



ORGANO DE LA 32 BRIGADA. - 3.ª DIVISION

MILICIANO: Aunque creas que somos machacones, no está demás serlo, porque muchos siguen hablando lo que no deben, y lo que dicen llega transformado a las colas.

Una vez más te gritamos: ¡No te fies de nadie, no hables a nadie nada de operaciones, ni a tu misma madre!

Año II

MARIA DE LA ALAMEDA

30 de enero de 1937.

Núm. 109

Nuestro Ejército sabe y sabrá siempre por qué y para qué lucha

¿REPÚBLICA O COMUNISMO?

¿Acaso crees tú, camarada, que cuando el éxito de nuestra victoria sobre los ejércitos fascistas de Alemania e Italia nos haga dejar las armas, habremos conquistado una sociedad en la que el régimen social del comunismo será la forma de nuestras relaciones económico-políticas?

No, compañero. El comunismo no es una fórmula de fácil logro. Tú no debes olvidar o desconocer que el comunismo «sólo es posible cuando las formas de la economía capitalista han agotado todas sus posibilidades de rendimiento». Dicho de otra manera: En tanto no se haya llegado a hacer que el sistema de producción sea capaz de producir en tales condiciones de abundancia y comodidad que permitan a todos «vivir con arreglo a sus necesidades y trabajar según su capacidad», estaremos en un período de transformación. Por esto debemos saber qué etapas tenemos que vivir, ineludiblemente, antes de llegar a la sociedad comunista.

España es un país retrasadísimo en su economía industrial y agrícola. La incapacidad de siglos y siglos de nuestros aristócratas y latifundistas del campo ha hecho que hoy, en 1937, se labre nuestro suelo con arados que arañan unos centímetros; que nuestras industrias no son capaces de abastecer nuestras necesidades nacionales, como lo demuestran las importaciones que hacemos del extranjero. Es decir, que nuestra economía es de carácter feudal, sin formas de capitalismo moderno. Tenemos que acabar con los caciques del campo, entregando a los campesinos medios y a los jornaleros de campo la propiedad de la tierra. Este período ya se ha iniciado como consecuencia de la lucha de hoy. Y la propiedad por los campesinos de la tierra no es socialismo, es República democrática de pequeños burgueses. Y no podemos desconocer que la economía socialista es la abolición de todas las propiedades privadas, tanto en el campo como en la industria y el comercio.

Nuestro triunfo en esta guerra nos dará la dirección de la sociedad y realizaremos la transformación que necesitamos para eliminar las diferencias de clase y que nuestros enemigos facciosos fueron incapaces de realizar. Es paradójico, pero real; tenemos que ser los trabajadores los que hagamos lo que los capitalistas no supieron hacer. Pero el resultado de ese trabajo, no cabe la menor duda que sólo será disfrutado por nosotros. Ejecutaremos la transformación de la economía siguiendo las enormes experiencias del país soviético ruso y mejoraremos sus planes quinquenales y su colectivización del campo, porque somos lo suficientemente revolucionarios, lo mismo para mantener con nuevos torrentes de sangre nuestra próxima conquista, que para acostumbrarnos a los sacrificios y a las necesidades que nos imponga la construcción de una auténtica República democrática, que sea el primer escalón de nuestra liberación total. Así iremos construyendo la ruta del socialismo.

¿República o Comunismo? República sana, obrerista, en

HASTA VENCER

Queridos compañeros, como todos sabéis, llevamos siete meses de lucha contra el fascismo nacional e internacional, compuesto de asesinos y mercaderes, día tras día, para forjar la hermosa patria de la libertad, en la que todos podamos disfrutarla, pero hay una cosa que hacer y esa la sabemos todos, y es vencer a los que nos la quieren quitar.

Camaradas de todos los frentes y especialmente los de este mi Batallón, antiguo Aida Lafuente, que hemos luchado sin descanso y que seguiremos luchando hasta morir si es preciso, antes que ceder un solo palmo al enemigo, como lucharon nuestros queridos camaradas Cubos y Alberto, que supieron morir con heroísmo al frente de sus compañeros, por esa misma libertad del pueblo trabajador, o sea en cumplimiento de su deber, y que también la dieron otros camaradas del mismo, mas no os importe, camaradas, que los que estamos en pie nos vengaremos con creces, porque por cada uno que caiga de los nuestros, caerán de ellos cien, como ya lo estamos viendo, y no sólo eso, sino que lograremos la victoria definitiva.

La lucha será dura porque tenemos enfrente un enemigo

fuerte, pero que nunca podre con la razón de los trabajadores antifascistas del mundo, que vive en lo más profundo de nuestro corazón el que no se verá satisfecho hasta no ver a nuestra España libre de la canalía fascista.

Vicente MARTINEZ

ULTIMA HORA

Parte oficial del día 29 de enero, a las 21,30 h.

En el Sur del Tajo se han pasado a nuestras filas cuatro evadidos.

En el día de hoy cuatro cazas enemigos cuando realizaban servicios de reconocimiento, aterrizaron en nuestro campo, resultando ser aviadores italianos, con ametralladoras y municiones, uno de los pilotos resultó muerto.

En Madrid se han mejorado nuestras posiciones conquistadas ayer.

Sin más novedad en los otros sectores.

Propagad AVANCE

nuestra primera etapa. Socialismo auténtico, sin clases ni opresión alguna, inmediatamente después. En tan poco tiempo, como nuestro esfuerzo de sacrificio y de trabajo sea capaz de construirlo. ¡Camaradas! A prepararse, a capacitarse rápidamente.

Ayuntamiento de Madrid

¡ GUERRA AL ASESINO!

Camaradas combatientes, la fuerza de la razón nos hace sobrellevar estos sacrificios por la causa que defendemos, hasta extraviar en la indigencia a los tiranos, que han provocado la guerra. Una y mil vidas que tuviese Franco y sus secuaces, no serán suficientes para responder de los crímenes que ha cometido.

Yo, que inofensivo por mis ideas, a las que ennoblezco con la grandeza natural, tengo que unirle al vértigo de la ferocidad para acusar con soberbia a los traidores, y vengarme si puedo de la sangre vilmente regada por los campos españoles.

Cárceles y miserias fué la vida alegre del proletariado español durante los siglos, que los dioses de la tierra dominaban los paraísos con la distinción de seres superiores a la humildad. Las doctrinas de Jesucristo eran un mito de historia pagana para ellos. Y cuando la adversidad de sus leyendas van reflejando las víctimas por la inocencia, repiten sus horripilantes crímenes de traición a la humanidad, diciendo a sus enemigos: Nuestro es el mundo, o de lo contrario lo convertiremos en escombros...

La obra revolucionaria que estamos llevando los españoles a fuerza de muchos sacrificios, no es una alegoría inspirada para vengar la historia de los traidores. Lleva tanto de humano como de valentía, y sólo la intransigencia de la ley pudo excitar nuestra conciencia sensata.

Mas hoy, después de seísmes es de lucha, sin que la fuerza de nuestra razón pueda hacer desistir al enemigo de su tentativa criminal, y acometiéndonos con mercenarios extranjeros para hacer de los españoles una colonia de esclavos, no hay más palabra revolucionaria, que, ¡guerra al asesino! Guerra en defensa de la libertad, que es la belleza varonil de nuestra juventud, llevando en su frente la imagen del derecho, y la victoria de la ley, que ha de unir el mundo inmortal del proletariado. Los pueblos, que delatan su cobardía pasando por ello de vencedores a vencidos, no vuelven a tener vida propia y se ven obligados a perecer en el hálito de la miseria. Mas al contrario, los que como Francia, Rusia y, en la presente España; salen de la temeridad, lanzándose con arrojo a los albores de la Naturaleza, esta los impulsa a ser libres, y a hacer de su predominio centro de energía humana.

Formemos el genio reflexivo de la guerra, y en ella busquemos la paz. Las armas que cimbrean en nuestros brazos, serán perfiles de amor en la leyenda de los siglos, donde nuestros sucesores aprendan a ser mártires por la justicia como nosotros lo somos por la libertad.

I. P. M.

EL MILICIANO PERFECTO SERA SIEMPRE
AQUEL QUE NO CREE PEQUEÑOS PRO-
BLEMAS.

¡NUESTRO GRAN PROBLEMA: GANAR LA
GUERRA!

Todo para la guerra

Al autor de estas líneas le interesa en gran manera, ya que las circunstancias así lo exigen, llegar, por mediación de su pluma, a los recónditos lugares de las conciencias de todos aquellos que se llaman, o han dado en llamarse, buenos republicanos, y que no poniendo en duda su acrecentado patriotismo en pro de la causa que nos debe ser común a todos, no estaría demás, repito, y así se evitarían confusiones a veces lamentables.

Quiero decir con esto, que en los momentos que vivimos, momentos de honda emoción, de continua zozobra, motivado por el repercutir de los disparos y de las vicisitudes que trae consigo la campaña, es muy lamentable que mientras un puñado de hombres, convencidos de su responsabilidad social, estén en aras de sus sentimientos ideológicos, exponiendo continuamente sus vidas, sin ostentación alguna a tan laudable como ejemplar sacrificio, otros, más desaprensivos, están paseando a su libre albedrío, por las calles de El Escorial.

No podéis llegar a imaginaros el efecto que produce, que transitéis por la vía pública en una localidad, en pleno sector de guerra, el ver a hombres aptos para empuñar las armas, que se muestran indiferentes a los acontecimientos que trae consigo la campaña. Estos hombres, creo yo, que debería herirles en su pundonor de españoles, al ver que sus camaradas (pues en estas circunstancias, creo que todos debemos serlo) están luchando para la conquista de un futuro bienestar, que su día, no lejano, todos debemos disfrutar.

Yo reconozco, sin espejismo de ninguna clase, que existen hombres algo timoratos y que se les hace una cuesta arriba el empuñar el fusil, el dejar las comodidades caseras, el sufrir a veces frío, sed, e incluso hambre...; pero en la guerra, y por ella, se sufren con la sonrisa en los labios todas las penalidades que se presentan, con un solo y unánime afán, y esto es, el conseguir en el mínimo de tiempo posible la victoria tan deseada por todos; para ello, vosotros, que desconocéis hasta el momento presente, lo que representa el salir vencedores o vencidos en una lucha como la actual, debéis, por encima de todos los intereses

que hayáis creado; por encima de todas las conveniencias personales, e incluso, por encima de todos los amores, debéis, os digo, como un solo hombre, reconocer y convencer a vuestros afectos personales, que vuestro sitio, que vuestra obligación como ciudadanos españoles, es más, como hijos que sois del pueblo, porque de él habéis salido, vuestro lugar es estar con vuestros camaradas de causa, y luchar con ellos, con el mismo brío y entusiasmo que están demostrando, desde el principio de la contienda.

No consintáis, compañeros, si lo sois, el que vuestras conciencias os remuerdan el corazón al ver pasar por vuestro lado a un heroico soldado de nuestro Ejército, que al veros pasear como aniquilado burgués, os dirija, no una mirada de odio, pues en nosotros no cabe, pero sí, una mirada de desprecio, por creeros contrarios a nuestra causa, que si ahora con sangre la sabemos defender, si preciso fuese, y llegase el caso, con las uñas, con los dientes, con el corazón estrujado, la sabríamos combatir.

Estoy seguro, que muchos de vosotros, recapacitaréis, y más segurísimo estoy todavía, de que después de leer estas rayas, sabréis tomar la determinación que a un hombre de conciencia le corresponde.

Tened presente que son horas de sacrificio para todos, que todos, absolutamente todos, debemos estar en los frentes, que no existan indiferentes a nuestra causa, que por ser justa y noble, tenemos al proletariado mundial a nuestro lado.

¡Valor y a las trincheras, camaradas!

¡Viva la guerra contra el fascismo!

F. POTELL

A V A N C E
espera tu dona-
tivo para el
Komsomol

Sección del Miliciano

Ayuda a los comisarios

Muy bien dirigida por los comisarios podrá ir esta labor de enseñanza intelectual en los frentes, a la cual, por ser de una utilidad para todos, debemos prestar nuestro más decidido apoyo y todo lo que nos sea posible para consolidarla, en bien del Ejército popular, y al mismo tiempo aprenderemos algo que hasta la fecha desconocemos.

Con esta labor de enseñanza se fortalecerá la solidaridad entre nosotros, tan necesaria en estos momentos tan difíciles para la historia del proletariado español, y se irá adquiriendo un concepto claro de la disciplina hasta que ésta se haga férrea, pero consciente, con la cual el triunfo, no muy lejano, se acercará rápidamente, sin que esto quiera decir que nos debemos confiar, pues hasta que no llegue ese día en que veamos al enemigo correr como gamos hacia Lisboa, buscando la protección de Oliveira Salazar, no debe decaer nuestra vigilancia.

Pero además del triunfo guerrero tenemos que lograr otro sobre el analfabetismo, terminando con él, pues esta lacra que pesaba sobre España era la que más le interesaba al «generalito Franco» que continuara, para de esta forma, y guiado por «mamá Hitler», poder erigirse en dueño y señor de nuestro querido suelo, repartiéndolo al extranjero como merienda de negros.

Pero en esto se ha equivocado el aprendiz de «César», porque para evitarlo se ha puesto en pie todo el proletariado español, y con él las J. S. U., las que han puesto toda su voluntad al servicio de aquellos que por haber estado desde niños sujetos a

una explotación inicua por parte del cacique, no pudieron aprender ni aun siquiera lo más elemental: leer y escribir.

A aquellos «señoritos» no les convenía que el hijo del pastor aprendiera a leer, porque entonces existía el peligro de que pudiera rebelarse al comprender aquella enorme injusticia social en que sus vidas se desarrollaban.

Por ello este aprendizaje será la mejor garantía de la España libre y del Gobierno de la Victoria, puesto que muchas veces la indisciplina y desobediencia son hijas del analfabetismo; por ello todos los que podamos aportar algo a esta labor de cultura debemos hacerlo, y así ayudaremos prácticamente a los comisarios políticos y a nosotros mismos.

¡Todo por la cultura del Ejército popular!

ALFREDO VERDU GUILLEN

PERDIDA

El camarada Francisco Carrasco Sánchez, ha extraviado una cartera de carnet con un nombramiento de sargento.

Se ruega a quien la encuentre, la entregue en esta Redacción.

Importante

En breve se pondrá a la venta un lujoso folleto, conteniendo las mejores producciones revolucionarias de nuestro camarada Eusebio Moya, titulado

"De cara a la ventisca"

destinado su importe íntegramente a engrosar la suscripción pro "Komsomol".

Ningún antifascista debe dejar de adquirirlo.

Ayuntamiento de Madrid

¡NACIONALES!

Causa sonrojo a todo buen español que tenga en algo el concepto del honor el oír llamarse «nacionales» a toda esa pandilla de «españoles» degradados y concupiscentes que con nuestra sangre moza amasan la traición más grande que darse puede en la historia de la humanidad.

Unidos con la escoria social italogermana y con el proxenetismo portugués quieren hacerse pasar como tales «nacionales».

Los verdaderos, los auténticos nacionales somos nosotros. La España que en julio se levantó contra los generales insurrectos y en el presente, lucha también contra la invasión extranjera favorecida por tan malos españoles como generales fueron.

El fracaso de los cabezas «cuadradas» en las cercanías de nuestro Madrid, ha sido tan grande y rotundo, como fué el de los moros y «caballeros de industria», los legionarios.

No dándose por enteradas las radios facciosas, después de plúmbeas imágenes bélico-religiosas sistemáticamente atizadas por el cretinismo de esos «entes» de flechas y yugos se deshacen en alabanzas para el esteta de Franco y demás bravoneles de su cuadrilla de borrachos y degenerados. Mientras, la España libre, la de los españoles sinceros, llena de contenido humano y social, escribe la epopeya de nuestra independencia admirable, que es la explosión de ira ante nuestra nación hollada por el invasor extranjero. La España democrática se estremece y se descuaja, el Gobierno del Frente Popular, en cuyas manos está la educación, la justicia y la libertad nos orienta y guía, y al unisono con él se forja y temple el alma del verdadero pueblo.

Tras meses de dura lucha la supremacía de nuestra razón traerá como corolario inmediato la de vivir prevenidos, y con ello la premisa del triunfo.

Nuestra guerra, la que hacemos nosotros contra el fascismo internacional en nuestro patrio suelo, es la destinada a terminar con todo régimen de opresión, de privilegios. Son dos civilizaciones opuestas en lucha enconada, la del obscurantismo tradicional de los falsos «nacionales» y la otra el sentimiento humanístico de la sociedad—de nosotros los verdaderos, los únicos nacionales—, en ardiente idealismo de paz, que infundirá a los hombres una fraternidad futura de libertad y trabajo.

El egoísmo antihumano de esos falsos patriotas adopta forma tan despiadada como la guerra actual.

Moros africanos, moros rubios «voluntarios», traídos a la fuerza y en reata por el efebo Hitler para «unas maniobras de larga duración», pero con espíritu de rapacidad, eso es el ejército que a bombo y platillos llaman el «salvador de España» desde sus radios piratas y a quien el Ejército del pueblo aniquilará por completo encontrando en nuestra amada patria su propia destrucción.

Conocemos sobradamente el heroísmo de nuestros luchadores.

JOSE MARIA LOPEZ

BALAZOS Los pueblos para ser libres tienen que ser cultos

Los fascistas, según cuentan unos evadidos, están comiendo cebada.

No tardarán en llegar noticias diciéndonos que comen alfalfa, bellotas y otras cosas por el estilo.

Ya van dando en el clavo.

Ser fuertes ante los sufrimientos que nos ocasione la guerra, ayudar a nuestros compañeros, es mantener nuestra moral y precipitar la victoria.

Todo el que es católico de verdad, habrá visto en el papa y sus compinches a la mayor canalla que haya existido, pues le ha explotado impunemente durante años, valiéndose del engaño y del embuste y prediciéndoles un «amor al prójimo» que no sentían.

Al «fuhrer» que se ha creído el dueño del mundo, no le coherá de sorpresa que todos sus

súbditos le pidan cuentas a la vez.

No envidia la muerte que tendrá.

Ya van sonando chispazos en los distintos países fascistas. Ayer fueron unas bombas en Lisboa, hoy en Roma, mañana serán en Berlín.

Nuestra revolución no vendrá sola.

Cuando haya paz y tranquilidad en Europa, ¿qué forma nueva tendrá su mapa? Nuestros hijos, quizás, cruzarán los diferentes países con sólo un fraternal «¡Salud, camaradas!»

Debemos preparar nuestro ánimo para cuando llegue el momento de ayudar a nuestros hermanos en el extranjero.

No nos podemos olvidar del apoyo que nos están prestando los heroicos camaradas nuestros de las Brigadas Internacionales.

J. ARENCIBIA

Todos sabemos que la desaparecida «alta sociedad» tanto en el fenecido régimen monárquico, como una vez implantada la República, durante el bienio negro, tuvo esclava a la clase proletaria. Todos hemos sido explotados por la burguesía.

Ellos nunca practicaron la enseñanza más que entre los de su casta, para conservar sus privilegios, y siempre lucharon porque los pobres fuesen analfabetos para poder seguir explotándolos, a los cuales llamaban parásitos de la sociedad—cuando los verdaderos parásitos fueron ellos, que nunca hicieron nada provechoso para la patria—para disculparse ante la justicia; mejor dicho, para disculparse ante nosotros, haciéndonos creer que existía la justicia.

Por ende, la clase trabajadora, hastiada de tantas vejaciones, sostiene heroicamente la lucha contra la bestia fascista, a la que aniquilaremos totalmente para bien de la humanidad, esto es indudable, librándonos para siempre del

capitalismo egoísta, de los viles explotadores.

Pero es indudable que en el nuevo régimen que el pueblo se ha impuesto, que nosotros nos hemos impuesto voluntariamente, aquellos analfabetos que desquiden el cultivo de sus inteligencias, mermarán la capacidad productiva de sus actividades personales, y entonces es cuando a éstos se convertirán convictamente en parásitos, constituyendo una carga de la sociedad que estamos forjando los trabajadores revolucionarios.

Para resolver este inmediato problema social, el Gobierno del pueblo, el Estado proletario, velando por el progreso intelectual de sus ciudadanos, porque ello supone a la vez engrandecimiento moral del país, tiene en su programa un profundo plan de enseñanzas populares para desterrar el analfabetismo.

Pero en los momentos presentes, tiene que ocuparse de un problema preferente y transcendental: la guerra.

Entonces nosotros mismos hemos de ser los iniciadores de esta liga contra el analfabetismo, creando en cada batallón, compañía, célula, etcétera, comisiones de enseñanza que hagan comprender a los milicianos y ciudadanos en general, la importancia que para ellos y para el pueblo tiene la cultura, y donde, en los ratos de ocio, empezando por aprender a leer y escribir, y siguiendo por estudios superiores, los que tengan ya algo trabajadas sus inteligencias, todos nos acostumbraremos a estrujar nuestros cerebros para no caer en ese estado de semidiotez e inconsciencia, que perturbaría colectivamente el progreso de las masas proletarias.

Quiero, en resumen, haceros saber y comprender, que los pueblos para ser libres tienen que ser cultos.

P. OSUNA NADADOR

RIMAS DEL DIA

¡NI AUN ESO!

Hace unos días en asno
se pasó a nuestra vanguardia,
y por ser analfabeto
no nos explicó las causas;
pero pensando con lógica
nos figuramos se hallaba
viendo tal serie de abusos
que ni un pelo le gustaban,
y dijo para su adentro:
«Aquí a todo el mundo tratan
de una manera salvaje,
de forma... ¡que pies en marchal»

Y un buen día, entre las peñas,
entre riscos y entre matas,
se escurrió de tal manera
que llegó a nuestra vanguardia,
en donde fué recibido
entre risas y entre palmas
y obsequiado con ceneques
y una ración de cebada.

¡Ni los burros ya con ellos
quieren estar, camaradas!

B E G E

No derrochemos ni energías físicas, ni
subsistencias que todas serán precisas
para el golpe definitivo.

Ayuntamiento de Madrid

AVANCE
— ORGANO DE LA —
32 BRIGADA 3ª DIVISION